

ALADI/CR/Acta 748
(Extraordinaria)
12 de octubre de 2000

ACTA DE LA 748ª SESION DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Incorporación al Comité de Representantes del Excelentísimo señor
Embajador José María Casal, Representante Permanente del Paraguay

Preside:

CARLOS HIGUERAS RAMOS

Asisten: Jorge Alberto Ruiz, Gustavo Vivacqua (Argentina); Willy Vargas Vaccaflor, María Elena García de Baccino (Bolivia); Afonso José Sena Cardoso, Eduardo Paes Sabóia, João Mendes Pereira (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Flavio Tarsetti (Chile); Miguel Martínez, Fidel Ortega Pérez (Cuba); Arturo Juárez Juárez, Juan Antonio Nevarez (México); José María Casal, Gloria Irma Amarilla Acosta, Luis Alfonso Copari (Paraguay); Carlos Higuera Ramos, Carlos Vallejo Martell (Perú); ice, José Roberto Muínelo, Ana Teresa Ayala (Uruguay); Magdalena Simone (Venezuela); Pascual Gerstenfeld (CEPAL); Roberto Casañas (OEA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, Gustavo Adolfo Moreno

PRESIDENTE. Se da inicio a la 748ª sesión extraordinaria del Comité de Representantes para la incorporación del Excelentísimo señor Embajador José María Casal, Representante Permanente del Paraguay.

Señor Representante Permanente del Paraguay constituye un honor para mí, darle hoy la bienvenida a este Comité de Representantes.

Su esperado arribo a Montevideo -tierra a la cual está estrechamente vinculado por profundos lazos sentimentales- y, en particular, su incorporación a las labores del Comité de Representantes de la ALADI, son motivo de especial satisfacción para todos nosotros, pues estamos seguros, señor Embajador, de que sus aportes al proceso de integración regional serán todo lo sustantivo que demandan los retos permanentes de nuestra América Latina.

Pero estas expectativas no son casuales ni obedecen exclusivamente al significado de esta Sesión. Ellas responden a vuestra amplia experiencia y larga militancia en el tema de la integración.

Como sabemos, el Embajador Casal estuvo vívidamente ligado a esta Casa de la Integración por más de veinte años, lo que le permitió ser testigo privilegiado de la transformación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio en nuestra actual ALADI.

Mucho se ha avanzado desde entonces, pero somos también conscientes que no todo lo necesario para alcanzar el objetivo de conformar un mercado común latinoamericano, como el previsto en el Tratado de Montevideo 1980.

Como usted conoce, señor Embajador, el reciente Decimoprimer Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALADI, celebrado en agosto pasado, constituyó ocasión propicia para renovar el compromiso de nuestros Gobiernos con el proceso de integración que impulsa esta Asociación, y de él emergieron recomendaciones y orientaciones que resulta indispensable llevar a feliz término, así como encomiendas al Comité de Representantes que, confío, que bajo su Presidencia, a partir de hoy y hasta el fin del presente año, usted sabrá dirigir con la misma sapiencia puesta de manifiesto en cada una de las delicadas responsabilidades que le han precedido en las funciones desarrolladas en su Patria, y que sabemos no fueron pocas, ni en cantidad ni en calidad, lo que explicaría las dificultades que tuvimos para acceder oportunamente a su Hoja biográfica.

El Embajador Casal entre otras funciones viene de ser responsable del Programa para el Combate a la Pobreza en el Paraguay y ocupa una membresía importante en el Consejo Económico de su país.

La gestión de su Presidencia, a la cual le auguro el mejor de los éxitos, redundará en directo beneficio y alivio de las responsabilidades que luego le corresponderá asumir a mi país en este Comité, por lo que desde ya, me permito invocar su descontada experiencia en la conducción exitosa de nuestros trabajos que se avecinan.

La profundización de los acuerdos vigentes, el impulso a las acciones en materia de transporte e integración física y el fortalecimiento del papel que deberá desempeñar la ALADI en los próximos años como principal marco institucional de la integración latinoamericana son todos retos que apuntan a un objetivo similar: contribuir al desarrollo económico y social, armónico y equilibrado de la Región.

Estimado José María:

Al darte nuestra más cordial bienvenida al Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, en nombre de mis colegas aquí presentes y en el mío propio, te renovamos nuestra mejor voluntad de permanente coordinación y colaboración, esperando que, al igual que todos nosotros, vuelvas a sentirte en esta Casa como en tu propia casa.

Bienvenido, José María.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente, para nosotros en la Secretaría General es un día muy especial el día de hoy, ya que no solamente recibimos al Representante Permanente del Paraguay y al Presidente del Comité, sino que recibimos a un compañero de toda la vida de nuestra Casa, un amigo nuestro, que viene en un momento muy especial de nuestro trabajo a representar a su país.

No solamente un momento muy especial de nuestro trabajo, sino que también es un momento muy especial de su propio país, donde él ahora deja atrás unas funciones que como usted señalaba, señor Presidente, se desarrollan en un marco fundamentalmente de política interna y ahora se incorpora a este Comité de Representantes para ser el vocero de su país Paraguay en este Organismo permanente de la Asociación.

Asociación que, como también usted señalaba le es de profundo conocimiento para el Embajador Casal, para nosotros José María, pero a partir de la fecha señor Presidente del Comité de Representantes.

Nosotros además de suscribir las palabras que usted dijo Presidente, repito, nos sentimos con una gran alegría, una gran emoción nos embarga, no solamente a mí sino a los Secretarios Generales Adjuntos, cosa insospechada una gran cantidad de funcionarios nuestros han venido a acompañar a José María en la mañana de hoy en su incorporación al Comité.

De más está decirle que la bienvenida de siempre, no solamente ahora como Presidente del Comité lo hicimos, sino que también lo hicimos en varias ocasiones que tuvo la oportunidad de podernos visitar aquí en nuestra Sede durante las funciones que desarrolló en su país, hasta fecha muy reciente.

Por ello, Presidente, sin más preámbulo, queremos decirle a José María que nos embarga una gran emoción, que esta es su Casa como siempre lo ha sido y como siempre lo será y que sepa que tiene de este lado de la Mesa a unos grandes aliados que van a colaborar para que en el desempeño de su función tanto en el Comité de Representantes como en su actividad como Representante Permanente del Paraguay sea lo más exitosa posible y por supuesto en el plano personal, la amistad de siempre, Muchísimas gracias, señor Presidente.

Representación del PARAGUAY (José María Casal). Señor Presidente, del Comité de Representantes, señores Representantes Permanentes, señor Secretario General, señores Secretarios Generales Adjuntos, señores Observadores, mis queridos compañeros de la Secretaría General, señoras y señores.

Al agradecer sus palabras generosas, espero cumplir en algo esa expectativa que ha señalado y manifestar el honor que significa para mí estar de regreso en esta Casa.

El Presidente de la República del Paraguay, don Luis González Macchi me ha distinguido con la designación de Representante Permanente de esta querida Asociación, lo cual representa un importante desafío que me he propuesto asumir con responsabilidad, empeño y dedicación.

Desde el inicio del proceso de integración el Paraguay ha puesto de manifiesto su vocación comunitaria con las demás naciones latinoamericanas. Prueba de ello son los grandes complejos de infraestructura como las hidroeléctricas con la Argentina y con el Brasil, la construcción de la hidrovía Paraguay-Paraná que involucra a cinco países miembros de esta Asociación, la construcción comunitaria del MERCOSUR y los Acuerdos Regionales y de Alcance Parcial suscritos con los países de la ALADI.

Deseo resaltar que desde 1989, mi país vive su transición de un régimen autoritario hacia la consolidación de la democracia. En estos once años el Paraguay ha atravesado momentos de riesgo de quiebre institucional, que han sido resueltos gracias a la firme voluntad del Pueblo Paraguayo de defender su inserción en el mundo dentro de un marco de libertad y democracia.

Asimismo, es oportuno poner de relieve que el MERCOSUR se ha convertido, para la joven democracia paraguaya, en el reaseguro que le ha permitido superar las dificultades que esta transición le ha deparado, para preservar las libertades frente a los embates del autoritarismo. Los Gobiernos de las naciones hermanas latinoamericanas han demostrado su apoyo y solidaridad a la hora de enfrentar estos riesgos, situación que hubiera llevado a retrocesos inadmisibles en nuestros días.

En lo económico, el Paraguay se encuentra abocado a su mayor desafío que es la transformación del Estado, en un proceso de modernización que nos permita mejorar la competitividad del sistema productivo y en consecuencia optimizar el aprovechamiento de las ventajas que presenta la integración y así asegurar su mejor inserción en el mundo.

El MERCOSUR representa más del 50 por ciento del comercio exterior del Paraguay, por lo que su incidencia pone de manifiesto la importancia de este mecanismo en la economía nacional.

Estamos conmemorando los 20 años de la ALADI e inaugurando un nuevo siglo. El momento me lleva a reflexionar sobre los grandes desafíos que necesariamente debemos enfrentar ante el fenómeno de la globalización que se manifiesta en todo el quehacer humano, generando oportunidades y riesgos. Por ello, es preciso que este foro contribuya a la apertura del camino para alcanzar un desarrollo económico sostenible, ambientalmente amigable y por sobre todo con equidad social, puesto que es nuestro objetivo superior lograr el bienestar de nuestros pueblos.

El Gobierno de mi país está decidido a profundizar el sistema comunitario, para ello contribuiremos con imaginación y coraje al fortalecimiento de las funciones de la ALADI.

Señor Presidente, pido un instante más de su tolerancia es mi alma la que les habla para expresarles la alegría que me produce estar de nuevo en esta Casa que me lo dio todo y a la que he dedicado la mayor parte de mi vida. Tengo por todos y cada uno de los países miembros el más profundo cariño. He aprendido de su gente, de sus poetas, de sus artesanos y de sus hombres de negocios la riqueza inmensa de este continente. Solo siento gratitud hacia todos ellos.

A mis compañeros de la Secretaría General, a través de Juan Francisco quiero manifestarles mi profunda amistad a través del recuerdo de tres personas que fueron para mí ejemplos de vida: Esthercita Vargas, Roberto Gramuglia y Helder Fernández Motta.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Gracias señor Embajador, nosotros reciprocamos el doble ese cariño que nos ha expresado su alma en este momento y creo que en este participan también todos los miembros de la Secretaría General que preside nuestro Embajador Rojas.

Ahora queda el último punto esta sesión, la ALADI tiene un reglamento que obliga a tomarse una foto antes y luego le tomarán una foto cuando parta, uno de estos años, para ver como ha quedado después de esta experiencia integradora, invito a los presentes a tomarnos la foto conmemorativa y se clausura la sesión.
